

Escala Crítica/Columna diaria

- *Dos millones de enfermos compulsivos por apuestas
- *Otra enfermedad que se agrega a los gastos sociales
- *En el PAN, se fortalece precandidatura de Josefina

Víctor M. Sámano Labastida

EL JUEGO es el negocio. Los vicios privados se convierten en enfermedades públicas. Los casinos fueron prohibidos en México en 1938, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas; después, en 1947 se estableció una Ley de Juegos y Apuestas, lo que abrió la puerta para la aparición más o menos tolerada, hasta que en 2004 la Secretaría de Gobernación impulsó un Reglamento. Desde entonces hasta la fecha se expidieron más de 500 permisos, que cobijan a decenas de miles de sitios de apuestas. Y la ludopatía asomó su rostro.

arios son los aspectos políticos, de seguridad pública, de vigencia del Estado de Derecho, de corrupción, vinculados al fenómeno de los juegos de azar y las apuestas. El debate abre el espacio para discusiones de tipo moralista o ético, pero también de carácter práctico.

JUGAR, NO SER JUGADO

SI BIEN EL JUEGO es parte de la naturaleza humana, como lo es el placer, esta naturaleza se modifica cuando interviene la industria dedicada a estimular las conductas adictivas. La adicción enfermiza al juego se conoce como ludopatía y fue clasificada como un trastorno mental por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (1980). La Organización Mundial de la Salud la reconoce una patología.

Lo que son las cosas. Hace pocos meses, el funcionario de Gobernación, Juan Bosco, propuso revisar la ley de juegos y sorteos, para hacer de las apuestas un imán para las inversiones y la generación de empleos. Poco antes, en mayo de 2008, el titular del Consejo Nacional de Adicciones, Armando Patrón, afirmó: “No me atrevería a afirmar que (la ludopatía) es un problema de salud pública, porque no tiene esa magnitud”. Aún más, la afición enfermiza al juego no estaba o no está entre los trastornos a prevenir...pero existe.

Recientemente, un reporte de la BBC de Londres (17/VIII/2011) refirió la advertencia de Carlos del Moral, director del Centro de Atención de Ludopatía y Crecimiento Integral (una ONG), sobre la existencia de por lo menos dos millones de ludópatas en México. De acuerdo a

este activista, se estima que por cada enfermo compulsivo por el juego hay diez personas afectadas directa o indirectamente. Veinte millones de mexicanos. Sólo Yucatán y Nuevo León tenían programas para atender este padecimiento convertido ya en problema de salud pública. Aunque no lo clasifique así el Conadic.

Si observamos las cifras mundiales, el caso mexicano es para preocuparse y ocuparse: en Estados Unidos reportan 2.5 millones de apostadores patológicos. Estamos cerca.

En noviembre de 2005, la revista Contralínea publicó un extenso reportaje sobre la “enfermedad del juego”. Citó una investigación de los efectos negativos de los casinos y la ludopatía, basados en un estudio del doctor Juan Martín Sandoval de Escurdia. Hay cinco tipos de jugadores que van desde el jugador simple hasta el ludópata: no jugador, jugador ocasional, jugador profesional, jugador problema y jugador patológico.

En países como Venezuela, señalaba Contralínea, “el reconocimiento del juego patológico como una adicción ha hecho que las leyes de este país obliguen a los dueños de casinos y salas de apuestas a colocar letreros donde se advierte a los jugadores que para una persona que asiste con regularidad a apostar es recomendable acudir a un diagnóstico psicológico”.

Claro, la afición enfermiza no es sólo al juego; también a la obtención de dinero...y de poder.

Pero, ¿sabe?, también resulta que nuestro sistema educativo está siendo diseñado para la competencia. Aunque esto requiere otra reflexión.

TRINCHERA PANISTA

¿VEREMOS en el PAN tabasqueño un proceso similar al del PRD? Porque no son dos sino tres los candidatos finalmente inscritos para la elección del dirigente el once de septiembre? A los nombres de Jorge Ávalos, quien presumiblemente tendría en la actualidad la mayor intención del voto de los consejeros blanquiazules, y de Julio González, se sumó el del Walter Iglesias, delegado del Registro Agrario Nacional. Iglesias, a diferencia de Julio González, no renunció al cargo; sólo solicitó permiso.

Le menciono el antecedente del PRD en el cual Rafael Elías Sánchez se sumó a Francisco Sánchez Ramos para ganarle la dirigencia a Gerardo Gaudiano, porque podría ocurrir que Iglesias terminara cediendo sus votos a González. Las cuentas no dan.

SORPRENDIÓ a los panistas tabasqueños el anuncio de Alonso Lujambio de que siempre no competirá por la candidatura presidencial. El diputado local Alberto de la Cruz Pozo y el ex dirigente Ricardo González, así como el ex diputado Juan José Rodríguez Prats, entre otros, apoyaban al actual secretario de Educación. “Que me disculpen los otros seis (aspirantes del PAN), pero el más capaz es Lujambio”, había dicho Prats.

Quedan cuatro aspirantes panistas y todo indica que en la recta final estarán Ernesto Cordero, delfín de Felipe Calderón, y Josefina Vázquez Mota. A Santiago Creel le pegó el tema de los casinos. Los bonos de Vázquez Mota subieron: en Tabasco la representan el ex dirigente Gonzalo Fócil y Luis Daniel Benavides.

AL MARGEN

LE COMENTÉ que está confirmado el paso por Villahermosa de la Caravana del Sur, o la Caravana de la Paz, encabezada por Javier Sicilia. Los interesados en participar, aportar ideas o establecer contacto con la avanzada de este movimiento pueden enviar mensajes al teléfono 99-31-218259 o al correo pazxtabasco@hotmail.com , con Marlene Escandón.

COMENZÓ, o más bien habrá que decir que se refuerza, la batalla de las encuestas. Instrumentos para que los contratantes de los sondeos midan sus fortalezas y debilidades, también pueden ser usados como instrumentos de propaganda para “ablandar” al o los adversarios. (vmsamano@yahoo.com.mx)